

LA SALVAJE DESTRUCCION DE PUEBLOS ASTURIANOS POR LA AVIACION EXTRANJERA NO AMILANA A LOS SOLDADOS ASTURES. QUEREMOS AYUDAR A NUESTROS HERMANOS DEL NORTE! COMBATAMOS! ESPAÑA HA DE TRIUNFAR, Y TRIUNFA EN LA INTERNACIONAL, EXHIBIENDO SU RAZON Y DERECHO. ESPAÑA HA DE TRIUNFAR Y TRIUNFA CON LAS ARMAS



COBRE

LA

MARCHA

SEMANARIO DE LA 4ª BRIGADA MILITAR

AÑO II

MADRID, 18 DE OCTUBRE DE 1937

NUM. 36

EDITORIAL



Ha coincidido la terminación de la semana cuarenta y dos de este año con el discurso altamente significativo y enérgico del flemático mister Eden. Fué pronunciado en vísperas de reunirse el Comité de Londres, y como aviso de la actitud que ha de adoptar en esa reunión la Gran Bretaña. Ha hablado mister Eden como no tiene por costumbre. Por lo menos, nunca le habíamos «visto» expresarse de esa forma. Y es que las provocaciones del fascismo internacional han llegado a tal extremo que se hace imprescindible la aparición en el ambiente internacional de una política viril como contestación a la postura bravucona del eje Roma-Berlín. Ha dicho mister Eden que Inglaterra no censurará a «ningún país que se sintiera obligado a recabar su libertad de acción» en el caso de que las decisiones del Comité no sean respetadas escrupulosamente. ¿Y es que se puede esperar a estas alturas

el cumplimiento estricto por parte de Roma y Berlín de los compromisos «no intervencionistas»? Los intereses de Inglaterra en el Mediterráneo son muchos. Y a Inglaterra la interesa sobremanera no ser perjudicada. ¿Podrá ser realidad la deducción que sugiere una de las frases de Eden: «Nadie puede lamentarse si la paciencia de los que han luchado por mantener en Europa el sentido de responsabilidad ha llegado a agotarse»? El tiempo es quien hablará mejor que las previsiones. Confiemos más que en nada en nuestros propios medios defensivos y ofensivos.

En los frentes, la actividad ha sido grande. En el Centro hemos logrado cortar la carretera de Seseña y producir en las filas enemigas gran número de bajas. Madrid ha sido bombardeado salvajemente. Los procedimientos del fascismo son siempre los mismos y sus resultados—sangre y lágrimas—es el mejor premio que pueden obtener.

En el Sur progresamos, así como en el Alto Aragón, donde se desarrollan fuertes combates.

Un hecho digno de destacarse es el realizado por nuestra aviación, que destruyó el jueves treinta aparatos facciosos en Garrapinillos.

Se vislumbra la victoria. Capacitación de los mandos medios, acentuamiento de nuestro sentido de responsabilidad, higiene y educación política de nuestros soldados son los pilares que estamos construyendo para dar cima a nuestra espinosa tarea: lograr un Ejército.



Vista general de Cádiz, la ciudad andaluza, que ha presenciado desfiles inacabables de las divisiones italianas enviadas por Mussolini para domeñar al pueblo español y apoderarse de sus riquezas. Cádiz será de la República, quiera o no el Comité de no Intervención.

Nuestra propaganda al enemigo

Es sabido que una de las armas más eficaces para batir a nuestros enemigos es la propaganda bien dirigida, mejor orientada y regularmente practicada. Nuestra Brigada se preocupa no sólo de la capacitación cultural y profesional de sus mandos, sino de todo cuanto puede redundar en beneficio de nuestra victoria.

La bomba de mano, la ametralladora, el fusil ametrallador, el cañón y la aviación actúan en un ataque o en una acción defensiva en beneficio de sus tropas propias. Así el altavoz, el cohete conteniendo propaganda y el megáfono se utilizan no para atraer gente a nuestras filas por el prurito de lucirse un determinado mando por haberse pasado siete u ocho soldados a nuestro lado, sino para convencer al enemigo de que la razón, la justicia y el derecho están de nuestra parte y que para defender esos tres pilares en los que se asienta una sociedad bien organizada tenemos soldados y fusiles.

En la semana pasada hemos lanzado a las filas enemigas por distintos puntos de nuestro sector numerosos cohetes de propaganda. Los delegados de compañía, así como los camaradas soldados han hablado a los facciosos por los megáfonos, vulgarmente conocidos con el nombre de bocinas. Se les ha expuesto lo difícil que es tomar Madrid, lo que gana el trabajador español al lograr la victoria sobre el fascismo, la ayuda ignominiosa y degradante que Italia y Alemania prestan a Franco y la barbarie que significa el bombardeo de la población civil de Madrid.

Nuestro altavoz ha funcionado, como siempre, todas las noches. El camarada encargado de la propaganda a las filas enemigas ha desplegado gran actividad haciendo desfilar por nuestro micrófono a numerosos camaradas que están capacitados para actuar ante él. Los camaradas comisarios de los batallones 13, 14 y 15 han dado charlas por nuestro micrófono, así como el

Mayor de Sanidad de nuestra Brigada.

¿Resultados prácticos? Cuatro evadidos.

Nuestro comisario de Brigada tiene magníficamente orientado el funcionamiento del servicio y otros camaradas que no hemos de citar prestan su colaboración diaria a esta empresa de tal importancia.

No hay que olvidar que a nuestro altavoz puede y debe llegar la palabra de todos nuestros camaradas combatientes de la Brigada.

Z.

da significar progreso y auge antifascista? ¿Acaso no estamos viendo en Oriente la forma en que la población china soporta los más criminales atentados contra todo derecho humano, destruyendo por completo ciudades abiertas y matando miles y miles de criaturas indefensas? ¿Puede y debe permanecer la democracia mundial impasible ante la cantidad de atropellos que se vienen cometiendo con el mayor descaro, el amparo de unos convenios internacionales, que favorecen tan descaradamente al enemigo?

Hora es ya de que se den cuenta las democracias que los países totalitarios aspiran al arrasamiento de los países libres por todos los medios a su alcance, y esto que ahora va contra los países más débiles, mañana, si los dejan conseguir sus propósitos, se volverán contra las grandes potencias, consentidoras desde los primeros momentos de la cantidad de atropellos que tienen a Europa en constante tensión bélica, por la posibilidad con que ven actuar las democracias europeas a los países confabulados en la tarea de hacerse dueños y robar con pistola en mano la conciencia política que no les convenga a ellos.

De esta forma iremos a parar, si no se corta con energía y despreciando todo reparo, al caos internacional, río revuelto que aprovecharán los amos de los países oprimidos para justificar su existencia en el mundo, provocando la muerte y la destrucción, para salvar la santa causa del «Imperialismo», retrato magnífico de la opresión de los pueblos.

Un cabo de la compañía Depósito.

¿Cuándo van a decidirse las democracias?

De vanas promesas pueden calificarse las concesiones que pretenden hacernos algunas democracias, como reparación a tanta injusticia sufrida durante los catorce meses que llevamos de guerra; si las cumplieran no harían ni más ni menos que cumplir su deber y dar los derechos que le corresponden a toda nación legalmente constituida.

Pero no; hemos sufrido ya bastantes engaños para seguir creyendo en la eficacia de ciertas medidas, que más bien favorecen a la causa que todo buen antifascista repudia.

Las pretendidas reuniones de Ginebra no son, ni mucho menos, un reflejo de lo que debiera llamarse justicia, sino todo lo contrario; se aprueban cosas a fuerza de tiempo y más tiempo, que si en el papel parecen efectivas, cuando llegan a la realidad, si llegan, se aplican con tanto comedimiento que la mayoría de las veces resultan ineficaces, cuando no perjudiciales para nuestra causa.

¿Hasta dónde van a llegar las pretendidas democracias en las concesiones, que más favorecen al enemigo común que a la causa de la verdadera democracia? Decididamente, no se dan cuenta, o no se la quieren dar, de la trascendencia que tendría en Europa un posible triunfo del enemigo. Los venerables señores de Ginebra, impasibles ante los golpes audaces del enemigo, tendrán, qué duda cabe, que actuar de muy distinta forma en que hasta ahora lo han venido haciendo.

¿Qué medidas han tomado que puedan contrarrestar las recientes conversaciones, altamente comprometedoras para la seguridad de Europa, de los jefes apócrifos de Italia y Alemania? Seguramente ninguna. La prensa de algunos países trata de presentarlos como simples convenios, que no atentan para nada a la seguridad de una parte del mundo. ¿Acaso no estamos viendo en España los procedimientos que emplean para la destrucción sistemática de todo lo que pue-

OPRESION y ESCLAVITUD

Otra vez se vuelve a recordar en nuestro semanario el tema de la situación moral de las fuerzas mercenarias del traidor Franco, por considerarlo de un gran interés por los datos que nos aportan los evadidos que un día y otro se pasan a nuestro campo.

Los que hace unos días se pasaron por nuestro sector se pudo observar en ellos una gran depresión, como si no hubieran visto el sol desde hace tiempo. Al llegar a nuestro campo cambiaron de semblante. Veían la alegría que invadía a nuestro joven Ejército.

Se quedaban extrañados al ver en nuestras filas el compañerismo de nuestros heroicos combatientes; no encontraban ni un solo extranjero. Aunque ellos no creían en la propaganda que Franco y sus secuaces hacían desacreditando a la España republicana, consistente en decir que nuestro Ejército estaba compuesto de franceses y rusos y que los mandos eran extranjeros, que para ser obedecidos precisaban sujetar a los soldados con el látigo, se han convencido plenamente de que no hay nada de todo eso.

Sin embargo, dicen que gran parte del ejército de Franco está compuesto por italianos, alemanes y moros; que los españoles son mirados con desprecio. Se les coloca donde mayor peligro hay y se les castiga duramente cuando cometen alguna falta, colocándoles un saco lleno de tierra atado con alambres sobre los hombros y se les obliga a trabajar de esa forma. Por lo más insignificante les pegan. Todo esto tiene su explicación; en su mayor parte, los soldados españoles que están con Franco son camaradas que se les ha obligado a luchar en contra de sus hermanos, que han sido perseguidos y no les ha quedado otro remedio que ingresar en las banderas del Tercio, y el no pasarse en número mucho más elevado a nuestro campo es debido a que les atemoriza la venganza que en sus familias pudieran tomarse por la acción realizada.

Los soldados de las filas rebeldes están totalmente desnudos y descalzos, comiendo bastante mal, y muy especialmente los soldados de la clase humilde. Lo mismo sucede en

la retaguardia, que, además de comer mal, están atemorizados por los extranjeros y falangitas. No hay que olvidar que en la España rebelde existen diferentes escalas sociales y de lo poco que tienen se lo reservan y llevan los grandes feudales, los banqueros, el clero y los burgueses. A la clase trabajadora la condenan a sufrir todas las penalidades de la guerra por considerarse que no tiene derecho, por ser pobre o no ser hijo de un contrabandista.

La moral del ejército mercenario de Franco y de su retaguardia es catastrófica. Se ha perdido la esperanza de que Franco pueda triunfar en la contienda que se está desarrollando. Muchos de los que estaban conformes con la trayectoria de los sublevados han rectificado, por entender que se desviaba de lo que al principio había dicho que era el sublevarse para implantar un Gobierno de tipo «nacionalista». Que era un truco lo ha demostrado el largo período de guerra que llevamos echándose Franco en los brazos de Hitler y Mussolini, por ser impotente para ganar en esta contienda. Recordando un poco de historia, se sabe que ha sido siempre un

hombre sin entrañas ni corazón, mucho menos inteligente. Es nada más que un militarote brusco, déspota y sin entrañas, que a costa de la sangre de las juventudes españolas llegó a ostentar la graduación que hoy disfruta, pero sin ser merecedor de ella, como la totalidad de los que se sublevaron contra la democracia española; todos ellos chulos y borrachos. Quien representa «dignamente» el movimiento fascista es Queipo.

Así que, soldados de la España leal, conservad todo el arte y especializarse, que de cada disparo se haga blanco al objetivo que se pretende.

Los últimos evadidos han llegado a preguntar si poseemos fusiles especiales, pues nuestros proyectiles penetran magníficamente y en abundancia por sus troneras. No, no son fusiles especiales los que tenemos: son tiradores.

Y es que el Ejército del pueblo, lo mismo que se capacita culturalmente, ha adquirido el dominio del arte del tiro y sabe que cada tronera enemiga es un objetivo a batir.

QUINTILIANO GONZALEZ

EL ATILA MODERNO

Atila, según la historia, fué un déspota, que por donde pasaba dejaba la desolación y la muerte; al hablar de él la gente se horrorizaba, mataba mujeres, niños y viejos y la hierba que su caballo pisaba ya no volvía a crecer jamás.

Hasta que, según nos cuenta la historia, llegó a las puertas de Roma, pero le salió al paso el Papa con un crucifijo y detuvo su carrera de devastación.

Ahora ha surgido un nuevo Atila con el nombre de Mussolini.

Empezó su macabra carrera en su propio país, persiguiendo y asesinando a los obreros que no querían someterse a su imperio de sangre.

Camarada: Colabora en tu periódico. SOBRE LA MARCHA es el órgano de expresión del combatiente, no lugar de lucimiento de galanas expresiones literarias, sino el sitio donde debe aparecer tu opinión sana y libre de prejuicios.

gre; después continuó su obra en Abisinia, destruyendo y asesinando cruelmente a ese pueblo indefenso que, confiando en una ridícula Sociedad de Naciones, sucumbió a la ley del más fuerte.

Después vino el criminal levantamiento fascista en España y Mussolini vió en España la ocasión de continuar embruteciendo a su pueblo con sangre.

Pero España sabe castigar a los invasores y salió al paso de ese nuevo Atila, no con un crucifijo, sino con un disciplinado Ejército popular, que es el crucifijo que el pueblo trabajador pone delante de los que intentan robar sus libertades.

Aquí terminará el Atila moderno su pobre imperio, pues la España leal ha detenido ya su carrera de muerte.

MARTIN SELLARES
Del 13 batallón.

La revolución francesa

EL TIROTEO DEL CAMPO DE MARTE. CONSTITUCION DE 1791

La tentativa de fuga del rey que mencionábamos en el anterior número acabó de desvanecer los sentimientos de fidelidad hacia Luis XVI, que hasta entonces habían permanecido vivos. Es más, empezó a quebrantar la fe en la necesidad del Gobierno monárquico, siendo ella la que creó el partido republicano.

Antes de la huida a Varennes no existían más que algunos republicanos aislados. No se creía en la posibilidad de la existencia de la República en un gran Estado como lo era entonces Francia. Pero durante la ausencia del rey, después de su regreso, se pudo hacer el ensayo de la República. La Asamblea supo asegurar sola y sin embarazos todos los servicios, y los republicanos resultaban numerosos, sobre todo en el pueblo de París.

Quisieron éstos impedir que la Asamblea restableciese a Luis XVI en sus poderes y fueron en masa al Campo de Marte a firmar sobre el altar de la Patria una petición que invitaba a la Asamblea a juzgar a Luis XVI y organizar nuevo Gobierno. La Asamblea, que había permanecido en todo momento monárquica, envió contra los manifestantes la guardia nacional. Estalló un motín, la guardia tiró sobre la multitud y hubo gran número de muertos y heridos. Esto ocurría el día 17 de julio de 1791. A consecuencia de este tiroteo, el partido republicano se encontró por un poco tiempo desorganizado.

La Asamblea acabó la redacción definitiva de la Constitución, en la que trabajaba desde el mes de julio de 1789. El 14 de septiembre de 1791, restablecido Luis XVI en sus poderes, fué a prestar ante la Asamblea juramento solemne de mantener vigente la Constitución. La nueva Constitución se apoyaba en el principio fundamental de la soberanía de la nación. Pero la nación delegaba sus poderes: el ejecutivo, en el rey; el poder legislativo, en diputados elegidos, y el judicial, en jueces, elegidos también.

El rey, el día antes dueño y señor de todo por la «gracia de Dios», no era ya más que el delegado hereditario de la nación en lo ejecutivo. Nombraba los ministros, los embajadores y los oficiales. Era inviola-

ble e irresponsable. Las leyes debían ser sancionadas por él, teniendo el derecho al veto suspensivo; es decir, que podía, durante cuatro años, rechazar su sanción. Pasado este plazo, si la ley era de nuevo votada, ya no era necesaria la sanción real.

La Asamblea legislativa votaba las leyes, entendía en lo referente a la guerra y a la paz. Estaba formada por 745 diputados elegidos democráticamente y cada dos años. No todos los franceses podían ser electores. Para ser elector era preciso pagar una contribución igual

al valor de tres días de trabajo. Como se ve, los elementos que componían la Cámara Constituyente era la mayoría burgueses que no se atrevieron a dar el voto al pobre.

Los tribunales estaban formados por jueces, elegidos igual que los diputados.

Según esta Constitución, Francia se dividía en 83 departamentos. Estaba, pues, descentralizada administrativamente Francia, pues tales misiones no eran realizadas por representantes del rey, sino por delegados administrativos elegidos igual que los jueces y diputados.

El día 30 de septiembre de 1791, la Asamblea Constituyente declaró: «Nuestra misión está cumplida. Nuestras sesiones han terminado.» (Continuará.) Z.

ALGO SOBRE LA UNIDAD

Se proclama, se divulga y pregona con machacona insistencia la unidad de todos los antifascistas españoles. Pero consecuencias prácticas y efectivas hace tiempo que el proletariado las está aguardando con una paciencia basada quizá en el hecho de que el despertar del nuevo día le va a traer la buena nueva fundamentada en su optimismo.

Y vayamos a la realidad, a la cruda realidad que nos depara la cuestión. La unidad, forzoso es declararlo, se está desvirtuando de tanto nombrarla y repetirla, y por consecuencia se ha transformado en un tópico que alguien interesado lo utiliza como bandera para ejercer su influencia en el terreno de la conveniencia y la ventaja.

¿Que constituye una utopía? No; es algo menos que todo eso. Significa una rémora forjada por ese alguien que fatalmente está interesado en que esa arma eficaz y poderosa del proletariado no tome cuerpo. Porque sabe lo que es y lo que vale. Porque sabe que sería el hacha con la que se le asestaría el golpe mortal que acabara de un modo terminante con la situación que nos está haciendo vivir.

Hay casos paradójicos como los que en la prensa se dan con mucha frecuencia. Todos parecen estar de acuerdo cuando hablan de la unidad. Todos parecen que la desean. Los unos lo manifiestan de un modo, los otros de otro. Pero, ¡ay!, eso viene escrito en el án-

gulo superior derecho del periódico, pero es que (y me distancio mucho) en el inferior izquierdo escriben: «La tal organización rompe sus relaciones con la cual, hasta tanto ésta no se retracte de lo manifestado en tal parte o lugar.» Y ahora yo me pregunto: ¿Eso quién lo ha dispuesto así? ¿La organización? ¡Mentira! El proletariado la quiere, la desea, la siente vivir por momentos, y eso jamás lo puede proclamar, porque es muy trágica y amarga la experiencia sufrida, porque toda su vida tiene tras de sí una estela de dolor y de sangre.

En el Ejército, desde luego, no existe, porque sabe que sus manojos resultarían nulos. Ahí están los comisarios que lo impiden, secundados por la actuación consciente de sus soldados, que saben prácticamente de los peligros, porque los viven. Pero no así ocurre en el campo, en el taller, en la mina, etc., donde se vive otra vida, y quizá esto sea el motivo fundamental que no haya hecho suponer que tras la cortina que ha formado la ligera transformación habida, se oculta la rémora, el alguien que no se ve...

Desbrocemos el camino que todavía tenemos que recorrer, estirpando las hierbas parásitas, pero pronto, hoy mismo, porque mañana será tarde, y al día siguiente nos cobijará bajo su manto esa diosa de la esperanza que todos sentimos y veneramos que se llama y apellida UNIDAD, UNIDAD y UNIDAD.

PAULINO MORENO

¡Camaradas!

¡Camaradas antifascistas! El triunfo final se aproxima por momentos. En los días más heroicos de nuestra campaña decíamos: «¡No pasarán!» Hoy decimos: «¡Pasaremos!» Dos palabras que nuestro potente Ejército usa como consigna de antifascista y lo está demostrando en todo momento.

Los fascistas, contando con el descarado apoyo de alemanes e italianos, se han encontrado, una vez más, con la fuerza interminable del pueblo, la cual les ha rechazado demostrándoles su elevada moral y ahinco por la causa que el pueblo Español siente como antifascista, primero, y segundo, porque comprende que como trabajadores tenemos la necesidad todos, sin excepción de ninguna índole, de impedir que nuestra querida nación, que nuestra gran producción en el trabajo, sea explotada por elementos que nos han sacrificado en primer momento y que no satisfechos lo suficiente, quieren que continuemos siendo a fuerza de látigo y martirio, víctimas de esta incalificable agresión.

Pero todos unidos, todos luchando como luchamos por la misma causa, impediremos que el fascismo cruel y sanguinario no caiga en nuestros hogares, en nuestra querida patria, a la que defendemos con el mismo arrojo que en los primeros días de nuestra campaña, hasta conseguir definitivamente que a todos estos invasores les echemos de nuestro suelo, y entonces empezaremos a vislumbrar el bien, no sólo nuestro, sino también de los trabajadores de toda Europa. Esto lo alcanzaremos, y aún más; iremos a nuestros bravos compañeros caídos en los campos de combate y no podremos olvidar tampoco de la forma tan cobarde que han atacado los que se llaman civilizados a pueblos indefensos, donde su objetivo no era más que destruir los hogares donde quedaban las familias de nuestros heroicos defensores. No podremos olvidar nada de esto y nos urge terminar con esta inhumana reacción de fascistas extranjeros para poder disfrutar de la tranquilidad que el pueblo trabajador merece.

GERARDO CANTALEJO



De París

Hemos leído en un periódico francés el reparto de la obra «Don Juan Tenorio», cuya representación se efectuará en un teatro popular de Sevilla, en honor de Italia y Alemania.

He aquí el reparto:

Don Juan Tenorio Mussolini.
Don Luis Mejías Hitler.
Doña Inés Franco
El Comendador ... Moscardó. Don Zumba.

Madre Abadesa Gil Robles.
Doña Brígida Cabanellas.
El Capitán Centellas ... Varela, que no es Centellas: es un centollo.
Avellaneda Aranda
«Chutis», de los más «chutis»..... García Sanchíz.

Butarelli, el tabernero Queipo.
Maldito 1.º Pemán.
Maldito 2.º, 3.º, 4.º y 5.º ... March.
Cuatro veces maldito... ¡Maldito sea su padre!

Uno que no habla Lerroux.

La función empezará cuando se levante el telón.

Precios de las localidades

Palcos con seis entradas ... 2 ametralladoras.
Plateas Un avión.
Butacas Un fusil con dotación completa.
Delantera de principal Tanque y medio.
Principal ... El otro medio tanque.
Una general ... Dos balas dun-dun.
Dos generales Una bala explosiva.
Cuatro generales ... No valen nada.
Nota. El importe de las localidades hay que traerlo suelto.
Sin comentario.

Dedicado al trece batallón, Cuarta Brigada.

La Geografía al revés.
«Cuenca», en el Parque del Oeste.
Un sargento del 14 batallón.

Obligaciones que nos exige la nueva sociedad que estamos forjando

(Del mural del 16 batallón.)

La revolución, camaradas, nos exige dos obligaciones: una, de capacitación profesional, y otra, de capacitación personal.

Tanto una como otra, nos la exigen nuestros compañeros, pues cuanto más capacitados culturalmente estemos, en mejores condiciones se llevará a cabo la producción, y si la capacidad de trabajo de unos y otros es semejante, la producción será máxima.

En cuanto a la capacitación de unos porque su cultura sea deficiente, la producción colectiva tan admirable no rendirá lo que debiera y éste es el fracaso de las colectividades.

La capacitación cultural personal nos la exigen también, con el fin de que jamás seamos campo abonado para la esclavitud, pues individuo que no es capaz por su incultura de resolverse sus problemas, tiene absoluta necesidad de un mediador que se los resuelva y por tanto da pie a que este mediador sea su explotador y el que puede llegar a esclavizarle.

Camaradas; ambas capacitaciones nos son indispensables. ¿Cómo adquirirlas?

Con la adquisición de una cultura (que para eso hoy tienes medios en todos los ambientes), con el fin de que todos demos un rendimiento semejante y para que no necesites de «Cicerones», que sólo te servirán en beneficio propio, con afán de lucro, y que podrán llegar a explotarte y esclavizarte, porque sin él no podrás pasar, por ser incapaz de desenvolverte tú solo.

Ya veis cómo la incultura es fatalmente el campo de acción más propicio a la explotación y a la esclavitud.

Un pueblo culto jamás puede ser explotado y menos esclavizado por las garras burguesas.

Al pueblo inculto le es de absoluta necesidad sus explotadores, por ser él solo incapaz de regir sus destinos.

Forjemos a la vez que derrotamos a los traidores e invasores una España culta, que es la base más firme en que se sustentarán nuestra libertad, prosperidad y felicidad que todos ansiamos y por la que luchamos.

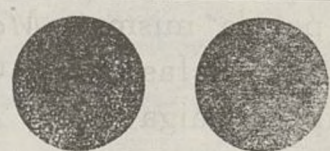
GIL

i Odio a muerte al fascismo invasor !

Una y mil veces se ha de repetir en nuestras columnas, para que quede constancia de ello, que el fascismo es un producto natural del proceso social de los pueblos. La lucha social se dilucida de la siguiente forma: quien tenga más fuerza, vencerá; quien posea más poderío, logrará salir con bien de esta batalla. El capitalismo, en su lucha con el trabajo, había triunfado por su superior fuerza ofensiva y defensiva, pero es que cuando los que realizaban el trabajo, los trabajadores, se agruparon y fuertemente unidos exigían las reivindicaciones a que eran acreedores y la clase capitalista vióse en peligro de muerte, no tuvo otra salida más que la de dar a la publicidad una teoría en la que se negaba la existencia de la lucha de clases y en la que se hablaba de la armonía del capital y del trabajo. Los trabajadores no hicieron caso de las promesas incitantes que les hacía el fascismo. Y éste comenzó a actuar por medio de pistoleros a sueldo en contra de la clase productora.

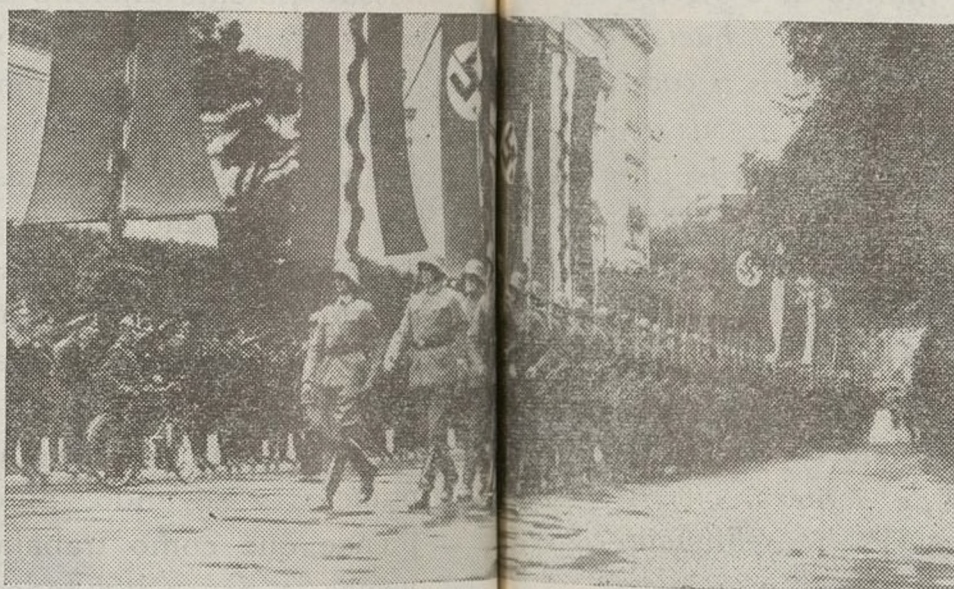
Siempre le ha caracterizado al fascismo la posesión de dos «virtudes»: la violencia y la traición. Por la traición pudo adueñarse Mussolini del Poder político de Italia. Por la traición pudo elevarse a la cima del Poder político de Alemania Hitler. Durante el tiempo en que ambos han gobernado a sus países, el espectro de la miseria en las clases proletarias, producto de la falta de trabajo, ha hecho su aparición. La falta de medios económicos con que resistir la crisis fascista ha hecho recurrir a estos dos países a la adopción de medidas violentas que les den como resultado la conquista de pueblos libres y ricos para expandir en ellos la población que en la metrópoli les sobra y añadir a la riqueza que pueda tener el suelo de ambos países la de los conquistados. Italia, con la conquista de Abisinia, ha logrado una pequeña parte del objetivo propuesto; pero es que el pueblo que quiere ser libre y es atacado puede ser vencido momentáneamente, pero llega forzosamente un día en que, cansado de sopor-

tar vejámenes y sintiendo profundamente el amor hacia su patria se pone en pie de guerra hasta conseguir la victoria. En Abisinia, la vida de los colonizadores es materialmente imposible, pues la resistencia pasiva del pueblo abisinio es enorme. Ya Italia consigue expandirse, llevar allí, a la colonia, parte de la población metropolitana, pero es que le hace falta al fascismo vaticanista poseer más recursos económicos con que salvarse del caos en que se encuentra sumido. Y así Italia, que conoce la importancia estratégica de España, la situación de ésta en el Mediterráneo y las riquezas que atesora, presta ayuda a un traidor a su



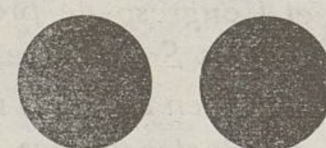
patria, que no tiene inconveniente en vender el suelo español—en el que él en mala hora nació—al extranjero con tal de poder triunfar.

Alemania, siempre Imperio, viviendo entre grandezas guerreras y sueños imperialistas, consiguió poseer en un tiempo colonias que le proporcionaban medios económicos suficientes para hacer



cara a situaciones sociales delicadas. Pero cuando terminó la Gran Guerra, merced al Tratado de Versalles, Alemania mer-mó considerablemente sus apetencias imperiales y colonizadoras. Se iba reconstruyendo el Estado alemán, se iba resarcido de las pérdidas sufridas en la

Gran Guerra, orientado en democracia, cuando Hitler, aprovechándose de la ignorancia de una parte de la masa y explotando el truco de las reivindicaciones patrias de Alemania, consiguió elevarse a rector de los destinos políticos del pueblo alemán. La violencia del fascismo germano se manifestó cuando Hitler mandó asesinar a varios y numerosos



amigos y colaboradores suyos en las tareas políticas. Ya padecían en las cárceles los trabajadores. Ya en los campos de concentración vivían un régimen de oprobio los demócratas alemanes. Y Alemania empezó a vivir el fascismo. La carencia de recursos económicos de Alemania, producto de la dominación fascista, hizo adoptar a Hitler posturas vio-

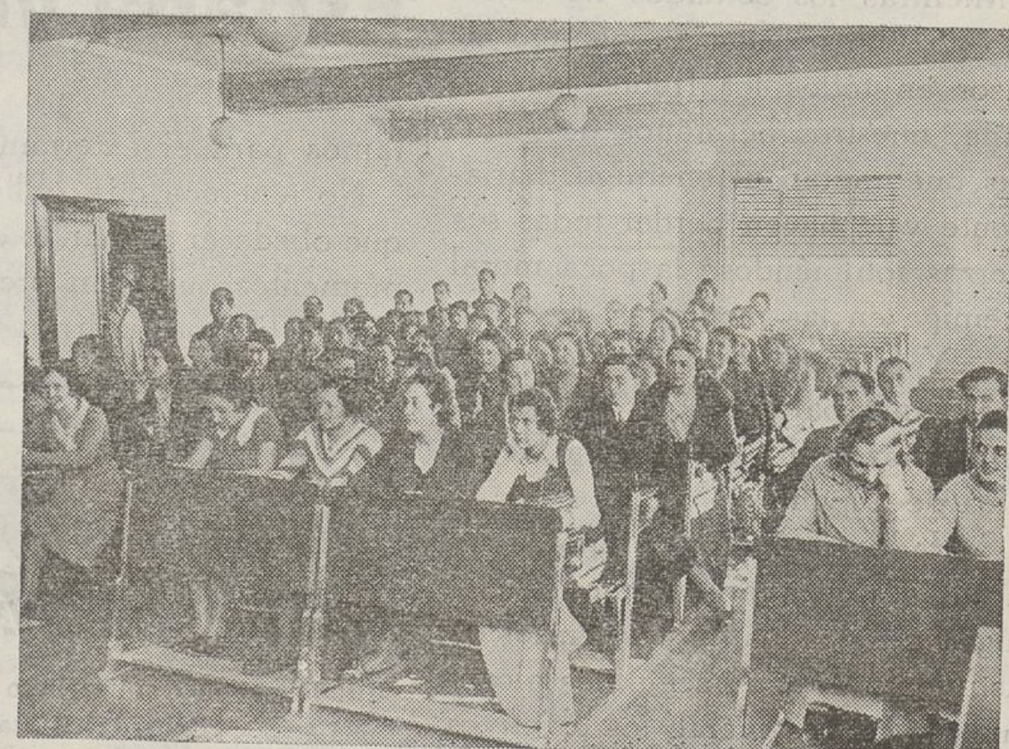
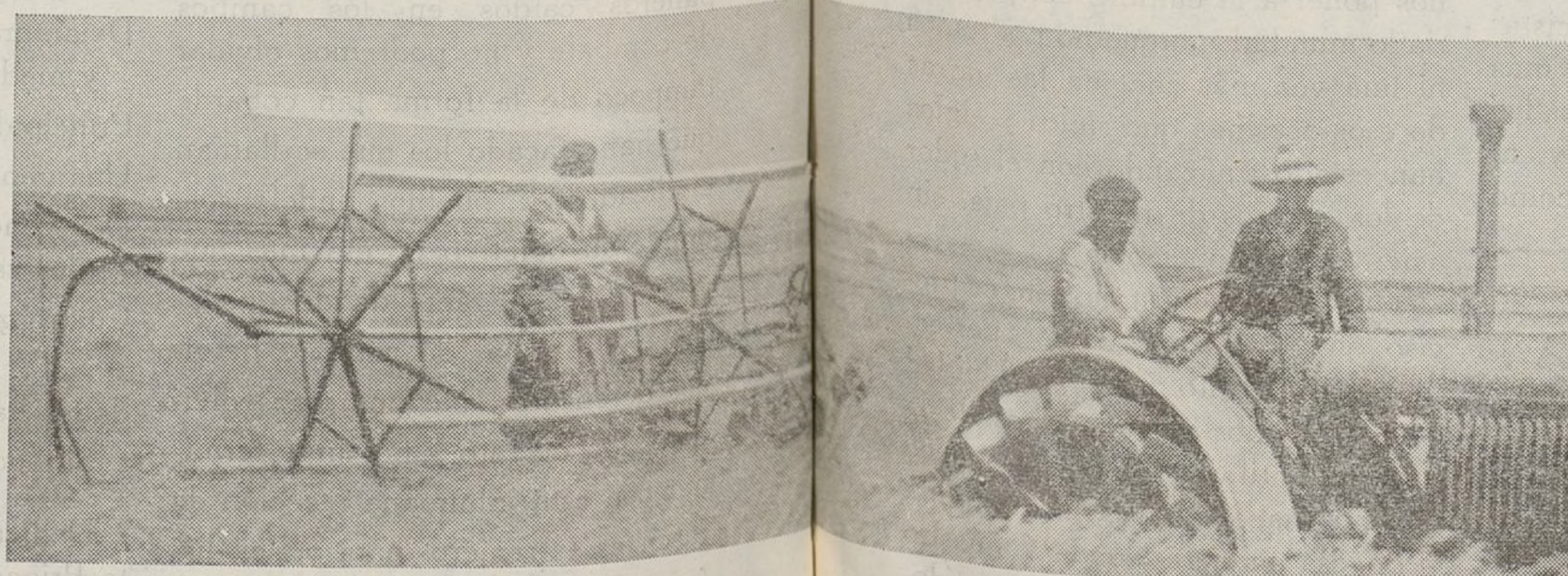
lentas, demostrativas de si el poderío guerrero de Alemania hubiera sido el de 1914, no habría tenido inconveniente en lucir sus galas bélicas. Exigió la devolución de sus colonias, Precisaba materias primas, y la guerra de España le ha venido a solucionar en parte el problema económico que tiene planteado.

Franco solicita una división italiana o unos técnicos alemanes a cambio de las Baleares, de las minas del Norte, de los yacimientos naturales que son fuentes de riqueza en nuestra patria. El fascismo internacional, el eje Roma-Berlin, se ha metido en una aventura de la cual saldrá malparado.

Las alas negras que destruyen nuestros pueblos y ciudades son conducidas por extranjeros; los submarinos que hunden a nuestros barcos mercantes son italianos; los cañones que destruyen vidas y vidas en Madrid son alemanes; las tropas que luchan en el Norte con Franco son italianas; los Ayuntamientos andaluces están regidos, en una parte, por súbditos alemanes... Esa es la España nacional, la «nueva España». Nos quieren robar nuestra independencia patria y nuestras riquezas. No consentiremos que ningún traidor lo consiga. El fascismo, que es destrucción de las actividades industriales agrícolas e intelectuales, no triunfará en España, porque el pueblo trabajador, encuadrado en Ejército popular, no lo consentirá. La bota militarista del fascismo ensangrentada en su totalidad se hundirá en el cieno de sus crímenes y en la sangre de sus víctimas.

Y cuando la paz sonría, los campos, las Universidades y las fábricas, hoy en poder de los fascistas internacionales, producirán más y más con la alegría y satisfacción que embarga al que no tiene afrentas que vengar.

Z.



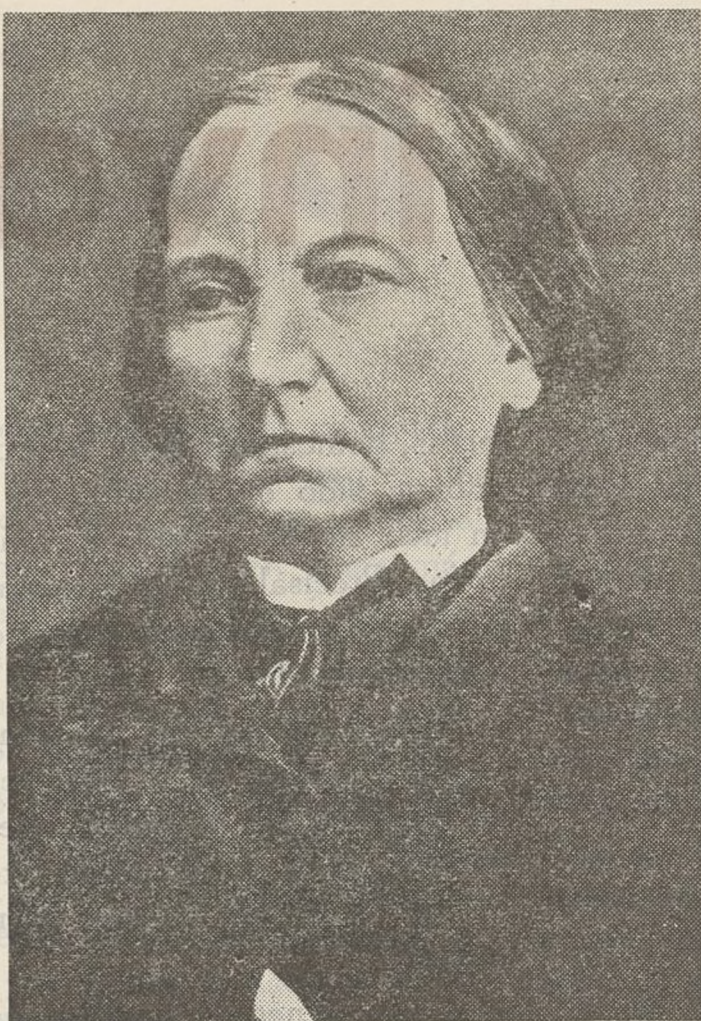
Ni el «paso de la oca», ni la bota sangrienta del fascismo vaticanista, lograrán vencer la voluntad indomable de los pueblos que quieren ser libres. Las actividades industriales, agrícolas e intelectuales, aplastadas en Alemania e Italia serán en España, porque el Ejército del Pueblo lo impedirá.

Ayuntamiento de Madrid

UNA BIOGRAFIA
CADA SEMANA



Concepción Arenal



Publicista española. Nació en El Ferrol el 30 de febrero de 1820 y murió en Vigo el 4 de febrero de 1893. Trasladada la familia Arenal a Madrid, la joven Concepción demostró su pasión por el estudio, aprendiendo sola francés e italiano y leyendo cuantos libros podía procurarse. Aun cuando tenía gran facilidad para escribir, no se apresuró a trasladar al papel, y menos a la imprenta, la actividad febril de su espíritu, pues quemó sus primeros trabajos, y otros no han visto la luz pública. Casóse en 1847 con don Fernando García Carrasco, abogado y escritor distinguido, colaborando ambos esposos en la «Iberia», periódico político el más importante de aquella época. Por entonces

apareció su primer trabajo, una novela titulada «Historia de un corazón», a la que siguieron las «Fábulas en verso», que patentizan un gran talento observador de la vida real. Muerto su esposo, retiróse con sus hijos a Potes, pueblo de la provincia de Santander, y después a Galicia. Vivió siempre retirada y oculta, empleando toda su vida en bien de los desgraciados. Fué una mujer de talento y condiciones verdaderamente excepcionales, como lo atestigua el hecho de que la Asociación Howard, de Londres, para la reforma de prisiones, al dirigirse a ella nombrándola socio correspondiente, empieza la carta con la palabra «Sir», creyéndola varón. El Ateneo de Madrid dedicó tres se-

siones para honrar su memoria. Poco después de morir se abrió una suscripción pública para erigir una estatua a la eximia publicista, que se inauguró en Orense, así como un monumento en La Coruña para perpetuar su memoria. El doctor Wines publicó íntegro, en su «State of Prisons», el informe que doña Concepción Arenal mandó al Congreso Penitenciario de Estocolmo, haciendo de ellas grandes elogios y comparándola, por la fuerza de sus argumentos, a Jonathan Edwards. Entre sus obras más importantes descuellan «Libros», «El derecho de gracia ante la Justicia», que combate llamándole el error de los errores, porque no se basa en la equidad ni en el derecho. «Ensayo sobre el derecho de gentes», que figura en el tomo IV de la Biblioteca Jurídica de autores españoles. «El delito colectivo», «Cartas a los delincuentes», «Cartas a un obrero», «Cartas a un señor», «Estudios penitenciarios», «Las colonias penales de Australia y la pena de deportación», «El visitador del pobre». Entre sus informes encuéntranse varios y muy destacados por su mérito científico. Sobre los incorregibles, para el Congreso de San Petersburgo. Sobre los niños, para el Congreso de protección a la infancia. Sobre el estado de las prisiones en España, inserta en la obra del doctor Wines. Sobre la condición social de la mujer en España, para la obra de míster Stanton. Su estilo es siempre igual, descolando por lo discreto de su talento y lo culto de su lenguaje.

Z.

Mientras los soldados del Ejército popular resisten al enemigo invasor en todos los frentes de España, nuestros hermanos de Asturias quebrantan al enemigo diariamente y le hacen perder todas sus fuerzas rompiéndose la poca moral enemiga en las montañas de Asturias. Y esto quiere decir algo muy interesante para los que de verdadero corazón defendemos la República de España.

Soldados; mientras proporcionamos quebrantos tan enormes al enemigo en todos los frentes, en los de Asturias y Aragón seguimos alcanzando victoriosamente los objetivos propuestos.

El mundo entero comprende ya nuestra razón poderosa y pondrá en nuestras manos todo cuanto necesi-

España vence



tamos para el exterminio fascista.

No tenemos otra obligación más que obedecer al mando en todos los momentos que sean precisos, y, al mismo tiempo, unirnos todos como



editado por el Comisariado de la Cuarta
Brigada Mixta

Redacción: Av. E. Dato, 29.—Tel. 28254

Imprenta: Magallanes, 24.—Tel. 49726

Toda la correspondencia dirigase a
JUAN CABEZALI

hermanos, capacitarnos como nos corresponde, para saber aguantar las amarguras de la guerra y saber-nos poner a la cumbre del proletariado mundial, porque no podremos ni una vez más caer en las garras de esos asesinos que siglos y siglos han estado traficando con el sudor de los obreros de nuestro país, sin acierto y sin conciencia.

Y para conseguir todo esto es preciso que todos nos demos perfecta cuenta, tanto jefes de Unidad como soldados y ciudadanos de la España antifascista, que lo único que nos hace falta es la disciplina y de esa manera quedará nuestro Ejército completamente construido.

TEOFILO NIETO
(Delegado político de la cuarta Compañía del 16 batallón.)

En esta sección publicaremos cuantas poesías nos envíen los combatientes sin modificar su redacción.

Poesías del Soldado

A mi hijo

No te asustes, hijo mío;
quero verte sonreír,
pues no me importa morir
después del deber cumplido.
Levanta tu hermosa frente
y dale un beso a tu madre;
no entretengas a tu padre,
que se tiene que ir al frente,
pues esa asquerosa gente
que a España tiene oprimida
pone en peligro tu vida
con un cinismo indecente,
y yo quiero defenderte
aunque caiga en la partida,
¿pues qué me importa la muerte
si no defiendi tu vida?
Pues si el fascismo venciera,
¿qué sería tu porvenir
si en trabajar y sufrir
pasarías tu vida entera?
No quiero que seas sirviente
de esos señores feudales,
pues no somos animales,
que somos seres conscientes.
Quiero para ti cultura,
y justicia, y libertad,
y comprensión, y bondad,
que es la democracia pura.
Seca el llanto de tus ojos
y alegra tu corazón,
que pronto nuestra nación
tendrá triunfos venturosos.

REMESAL

(Del mural de la Compañía Intendencia)

Sombras

Hacen vibrar mis oídos
notas falsas de la tragedia
que a mi España ha sumido
y ha hundido a la otra media.
Cobardes, que no tuvieron
valor para jugarse la vida,
y a los antifascistas quisieron
arrebatarles el triunfo en mala partida.
Al grito de revolución
van a los campos de batalla
haciendo de su fuerte corazón
la formidable muralla.
Rojos pendones se agitan,
roja se vuelve la tierra,
hombres caídos que cantan
con fe el himno de guerra.
Cruel guerra, cómo te odio
y cómo... cómo me acercas
a ti; tus fauces son insaciables,
siempre se encuentran abiertas.
A la España que queremos
pronto la hemos de dar
las tierras que los traidores
le querían succionar.

F.

(Del mural del 15 batallón.)

¿Quién será... thé?

Fué en una reunión... thé,
poco antes de la guerra... thé,
donde de madrugada... thé
preparaban la sublevación... thé
toda esa canalla... thé.
Reunidos todos estaban... thé;
tan sólo Queipo... thé
faltaba... thé.
Estaban preocupados... thé
por si algo le había pasado... thé.
Y es que todos los días... thé,
aunque borracho... thé,
era el primero en la ci... thé.
En esto llega Queipo... thé,
todo disgustado... thé,
y para colmo... thé,
no viene ni borracho... thé.
Todos a la cara... thé
le miran asustados... thé.
Queipo exclama... thé
apesadumbrado... thé:
«Entre nosotros hay un traidor... thé,
por eso es mi retraso... thé
a esta reunión... thé.
Cuando me lo dijeron... thé
creí volverme loco... thé.
Se me hizo un nudo... thé
en toda la garganta... thé.»
Dicen que entre nosotros... thé
(desde luego son más de tres),
hay uno que no...
es cornudo... thé.
Todos a un tiempo... thé
exclaman... thé:
«¿Quién será... thé?»
Contesta Queipo... thé:
Eso digo yo... thé.
«¿Quién será... thé?»
Perdonad, camaradas... thé,
haya hecho esta idiotez,
pero era la única forma... thé
de que rimara el verso... thé.

CONFUNDIO

Adelante, asturianos

Asturias, la brava,
nunca del fascio serás,
porque están los asturianos
ansiosos de libertad.
Entre penas y martirios,
La cara bien levantada,
unidos unos con otros
al fascismo aplastarán.
Adelante, asturianos,
que España la maltratada
sabe también ayudaros
y nunca os olvidará.
El tercer aniversario
de lucha tan desigual
os ha llegado, asturianos,
pero el cuarto os llegará,
y entonces todos unidos
podremos muy bien gritar:
¡Asturias siempre fué,
Asturias y Asturias,
siempre serás!

J. G. BARRIOS

Ayuntamiento de Madrid

Marcha proletaria

Los soldados del Ejército popular
que están en las trincheras
defendiendo la libertad,
tenemos que respetarlos
con la mejor oportunidad.
Es el Ejército proletario
que lucha hasta morir,
aplastando a los tiranos
sin dejarlos revivir.
No queremos otra cosa
que igualdad y unidad
que no haya privilegios
en la nueva libertad.
Valientes proletarios,
que lucháis y aplastáis
al fascismo criminal,
merecéis del mundo obrero
por el noble sin igual.
Salud... Gloria... Victoria
y un aplauso fraternal.

JUAN GIBERT

Quince Batallón

En el frente de Madrid
está el quince batallón,
para vencer al fascismo
y defender la nación.
En el Puente de los Franceses,
igual que en la Casa de Campo,
la Cuarta Brigada Mixta
ha derrotado a Franco.
Los fascistas alemanes
vinieron desde Alemania,
pero no volverán a ir,
porque quedarán en España.
Se quedarán aquí,
no volverán a marchar,
porque los matará a todos
el Frente Popular.
Tenemos un Comisario
que nos mira a todos bien;
todo lo que le pedimos
nos lo da también.
Cuando salimos al frente,
todos vamos a vencer;
todos la misma consigna:
«El primer en avanzar
y el último en retroceder.»
Tenemos un comandante
antifascista y valiente,
que se ganó los galones
tirando bombas en el frente.
¡Viva el quince batallón,
que es de la Cuarta Brigada!
que por lo bien que lucha
siempre ha sido premiada.
¡Adelante, quince batallón!
¡Adelante, Ejército Popular!
Con nuestro ideal hasta el día
que llegue el triunfo final.
¡Viva la República española!
¡Viva el Frente Popular!
¡Abajo el fascismo
italiano y alemán!

ANGEL OCHOA

(Del mural del 15 batallón.)

Dibuja el combatiente

★★★★★★

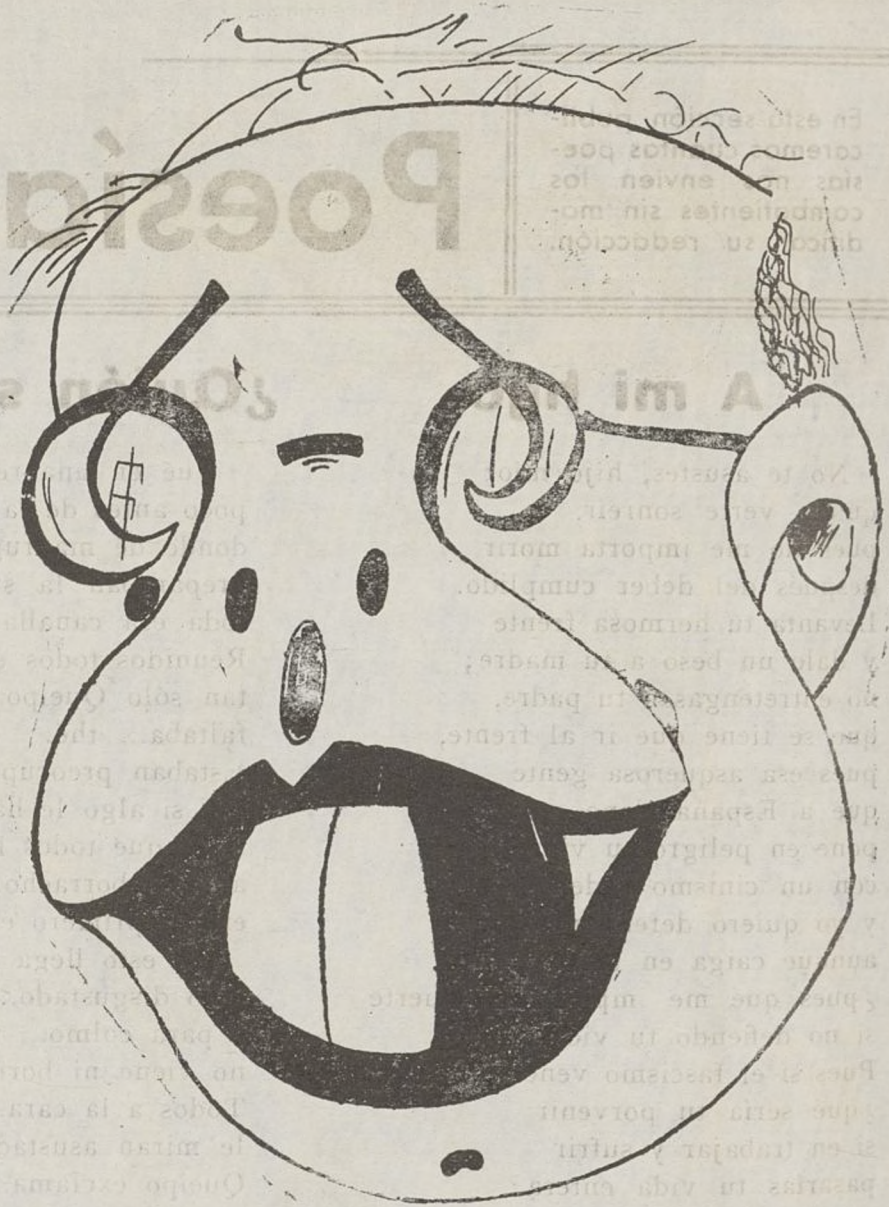
NAPOLEON dijo:
PARA GANAR UNA
GUERRA HACE FALTA:

DINERO,
DINERO Y
DINERO.

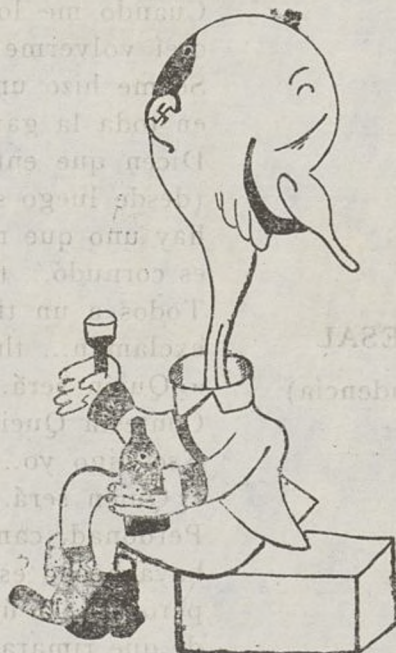


NO OTROS TENEMOS
DINERO

MORAL Y
LEGALIDAD.



D. MANUEL AZAÑA, por Antonio Morcillo.



UN BORRACHO Y UN IDIOTA, por Antonio Morcillo.



EL LEON ESPAÑOL APLASTANDO AL FASCISMO,
por Antonio Morcillo.

SECCION



REGLAS DE CONTACTO

Si hallándose una unidad en marcha se viese sorprendida por el haz de un proyector, se detendrá, tenderán rápidamente sus hombres y guardarán inmovilidad absoluta, en espera de que haya pasado el cono de luz para reanudar la marcha.

El silencio, la seguridad, el orden y el enlace, serán rigurosamente mantenidos, a fin de guardar el secreto, evitar las sorpresas, la confusión y la pérdida de alguna unidad o fracción.

Cuando se efectúen de día, durante la primera parte, o sea antes de entrar en la zona batida por todos los calibres de la Artillería contraria, las precauciones serán menores, bastando, generalmente, con aprovechar bien los espacios desfilados de las vistas que ofrezca el terreno, abandonar los caminos que se hallen batidos por la Artillería enemiga y fraccionar las columnas, llegándose, si fuese preciso, a una progresiva desarticulación de las unidades.

En la segunda parte, o sea cuando se está dentro de la zona batida por todos los calibres de la Artillería enemiga, todas las unidades, desde la brigada a la sección, inclusive, se repartirán en diferentes escalones y con amplios intervalos y distancias, de forma que, sin perder el enlace, y siendo el dispositivo tan articulado como lo permita el ejercicio del mando, no pueden ser alcanzadas por el mismo proyectil dos unidades o fracciones de pequeño efectivo.

Esta desarticulación se irá adoptando progresivamente, a medida que las condiciones del terreno, la intensidad del fuego enemigo y la proximidad a éste lo vayan exigiendo.

La buena ejecución de una marcha de aproximación, tanto de día como de noche, exige, en el batallón y unidades superiores, efectuar reconocimientos detallados antes de la marcha y durante ella. Estos reconocimientos, que se efectuarán por oficiales, han de referirse al régimen de la Artillería contraria, a las zonas infectadas por gases persistentes, a los puntos de paso forzado que la Artillería adversaria bombardea sistemáticamente y a los embudos producidos por las explosiones de los proyectiles de la artillería de grueso calibre, fijándose en qué forma se hayan agrupado e indicando el procedimiento para franquearlos.

En las pequeñas unidades, secciones y compañías, cada una destacará delante de ella unos exploradores, a fin de que la busquen los itinerarios más favorables dentro de su zona de marcha.

La dirección de marcha se asegurará determinando límites de zona de acción en cada unidad superior a batallón in-

clusive, indicando objetivos sucesivos que debe alcanzar y puntos de dirección que ha de seguir y por el empleo de la brújula.

Aun efectuándose la marcha de aproximación en pleno día, es necesario dar el **azimut de marcha** con igual cuidado que si se tratase de realizarla en noche oscura.

El servicio de **observación** y de **información** debe funcionar con toda intensidad. Las diferentes unidades deben establecer su enlace táctico entre sí y con el mando de las superiores.

Los pelotones de enlace de la Artillería se afectarán a cada regimiento, y si

Reglas militares de carácter práctico

Siendo el manejo del alza una de las cuestiones más interesantes que debe tener en cuenta el tirador durante el combate para poder llevar de una manera eficaz la línea de mira al blanco, se hace preciso para ello un conocimiento de la distancia que le separa del objetivo, sin la cual no se puede en ningún momento graduarla.

En vista de ello, vamos a dar unas cuantas reglas prácticas para que en las diferentes circunstancias que se nos puedan presentar en el combate, nos lleven al conocimiento exacto de la distancia o lo suficientemente aproximada para que nos permita ejecutar el fuego con probabilidades de eficacia.

MEDICION DE DISTANCIA

A simple vista.—A 100 metros son perceptibles los detalles del uniforme, los ojos se distinguen como manchas oscuras.

A 200 metros, los colores y los detalles, pero las facciones son borrosas, las distintas partes del cuerpo son perceptibles.

A 300 metros se distinguen confusamente las manos; pero bastante bien la cabeza.

A 400 metros no hay claridad en los colores, pero se ven bien los movimientos de los brazos y siluetas.

es necesario, a los batallones del primer escalón.

El avance, que se efectuará siempre bajo la protección de la propia Artillería, se hará con grandes saltos, modificándose su dirección y amplitud a medida que lo requieren las circunstancias.

Los espacios descubiertos se atravesarán aclarando los intervalos y distancias y a la mayor velocidad posible. Las crestas y demás puntos fácilmente batidos por la Artillería enemiga se franquearán por pequeños grupos, y aun hasta por hombres aislados y por diferentes sitios, a fin de desconcertar a las baterías adversas y obligarlas a modificar frecuentemente su tiro.

En la misma forma que preceptúa el párrafo anterior, se atravesarán las barreras de fuegos que se encuentren.

Las baterías de acompañamiento inmediato agregadas a los regimientos o a los batallones, seguirán a éstos por saltos, cuya amplitud variará con el terreno.

Cuando se llegue a zonas desfiladas de los fuegos enemigos, se aprovecharán para reunir las unidades, restablecer intervalos y distancias y dar los descansos necesarios a las tropas.

A 500 se distinguen bien los caballos y posición del arma.

A 600 la capa clara u oscura de los caballos.

A 700, el aire que marcha una tropa de caballería.

A 1.200, una fuerza a pie de otra a caballo.

A 2.000, la caballería de la artillería.

Para considerar como ciertas las observaciones anteriores hay que tener en cuenta:

Primero. En días claros, los objetos parecen más cercanos que en días nublados.

Segundo. Dos objetos del mismo color y a la misma distancia, uno por el sol y el otro no, parece más cercano el primero.

Si están igualmente iluminados, pero uno en el plano y otro en la altura, parece más cercano este último y de dos igualmente iluminados y situados, parece más cercano el que esté pintado de color o se destaque más en el fondo si es igual el color.

Tercero. De arriba hacia abajo hay tendencia en apreciar la distancia por defecto y por exceso en caso contrario.

Por el sonido. Durante la noche. Con atmósfera tranquila, una fuerza que marche a pie sin llevar el paso se la percibe desde 400 metros; a caballo, a 600 si va al paso y 700 si va al trote o galope; si son jinetes aislados, a 200 como máximo.

! SIEMPRE



VIGILANTES!

No es preciso decir que la traición fué el arma empleada por los generales facciosos antes y después del 18 de julio de 1936. Si las clases productoras de España hubieran vivido en guardia, el movimiento militar-fascista habría abortado en toda su extensión. Los ciudadanos encuadrados en las organizaciones sindicales y políticas vivían desde el 16 de febrero de 1936 en constante vigilancia. A pesar de los atentados perpetrados contra el proletariado, no esperaba España verse envuelta en un conflicto de la envergadura como el actualmente planteado. Promesas de fidelidad y acatamiento recibimos de parte de los sublevados contra el pueblo. Sin embargo, ni promesas ni juramentos de fidelidad sirvieron para nada. Nos traicionaron. Traicionaron a su pueblo.

Cuando la pelea se inclinaba francamente en beneficio de la España leal, los facciosos solicitaron y recibieron ayudas extranjeras. Pero esas ayudas tenían y tienen una explicación. Y es que los países que las prestan están interesados en que la traición española triunfe, porque las riquezas que atesora el suelo patrio les hace falta a los países anteriormente señalados.

En esta ocasión traicionaron a su patria, porque la vendieron.

Los que están identificados ideológicamente con los traidores dos veces no les importa traicionar cuantas veces sea preciso. Debemos desplegar una gran vigilancia en la retaguardia para impedir que los enemigos solapados nos hagan mal. Todo el pueblo en masa debe vigilar los movimientos de los sospechosos y descubrir a la Justicia re-

publicana a los traidores. Movilizarse las masas de retaguardia en vigilancia perpetua. ¡De s c o n f i e m o s !... Es más fácil encontrar un leal traidor que un traidor leal.

En la vanguardia los servicios de Información deben actuar con celo, prontitud, precisión y celeridad.

Los combatientes deben ser policias de sus «compañeros dudosos». Pero, ¡ah!, obrando con tiento y cuidado. Pues donde hemos creído encontrar un traidor nos tropezamos con un hombre leal. No basta la sospecha para apuntar a un ciudadano como posible enemigo; hace falta la prueba concreta, que es fácil de obtener.

¡Retaguardia y vanguardia, siempre vigilantes! La vigilancia nos proporciona ocasión de descubrir a nuestros más odiados enemigos.

Z.